

# Seminario de valores en lo personal

Valores matrimoniales, Sexualidad y unión  
matrimonial

# Sexualidad y unión matrimonial

De acuerdo con Gamboa Bernal (2007), el hombre y la mujer son seres sexuados desde su origen, es decir, desde su concepción. El ser sexuado adopta una peculiar originalidad en cuanto a que se es hombre o mujer en una dimensión y en un nivel diversos: la feminidad y la masculinidad de la persona, precisamente porque se expresa en él y por el cuerpo, lleva la densidad y la vitalidad de todo el ser, del espíritu ante todo, y es un reflejo de la imagen de Dios.



# Sexualidad y unión matrimonial

La primera verdad que debemos recordar se refiere a la relación sexo-persona.

Ésta implica y subraya la relación del cuerpo con la persona.

En la corporeidad se puede distinguir la diferencia y la complementariedad de ambos sexos.



# Sexualidad y unión matrimonial

Por eso, se ha llegado a la conclusión de que la corporeidad no existe si no está sexualmente diferenciada como masculina y femenina, es igualmente intuitivo que la diferenciación no se limita a algunas características accesorias, sino que marca en profundidad y en el tiempo a toda la corporeidad. Lo cual no equivale a decir que la corporeidad sólo sea sexualidad, el cuerpo tiene otras funciones y otras dimensiones.



# Sexualidad y unión matrimonial

De esta premisa debemos concluir que la sexualidad marca igualmente a toda la personalidad: el espíritu y el “yo personal” son también hombre y mujer, y no sólo el cuerpo, precisamente porque es el espíritu (el yo personal) el que anima, el que informa y el que hace vivir a la corporeidad. Por esto, la persona no sólo tiene un sexo determinado, sino que es hombre o mujer. Por consiguiente, toda vocación personal en el mundo no podrá realizarse armónicamente sino aceptando y dando valor a ese determinado modo de ser.



# Sexualidad y unión matrimonial

La sexualidad humana no se puede reducir a una cosa o a un objeto, sino que es conformación estructural de la persona, una estructura significativa antes que una función; como componente fundamental de la persona, la sexualidad reclama respeto y aceptación.



# Sexualidad y unión matrimonial

Nadie podría vivir sin un cuerpo en este mundo y nadie podría vivir si no es un hombre o una mujer, pero el ser personal es más grande que el cuerpo y el sexo. Esta verdad, en sí misma evidente, implica que en la jerarquía de los bienes personales el sexo, aunque toca a la persona en su globalidad, no la agota en su plenitud.



# Valores matrimoniales

Para la persona, tomar conciencia de sí mismo o ser autoconsciente no es algo accesorio que puede ocurrir o no. La autoconciencia es el acto propio de la persona, decisivo para su autorrealización como tal persona. Solamente de ese modo se puede hacer no sólo lo que es justo, sino también vivir esa acción como propia, como algo que me pertenece y me constituye esencialmente.





# Valores matrimoniales

Como se ha dicho, esta autoconciencia es posible solamente a través de la mediación del otro, es decir, en la medida en que otro, dirigiéndose a mí, despierta en mí la conciencia de la parte que debo recitar en el drama de la vida y de la historia. Comienzo a existir como ser autoconsciente al recibir la llamada del otro y como respuesta a la disponibilidad que manifiesta hacia mí.



# Valores matrimoniales

En este sentido, ser persona es, por su propia naturaleza, comunión. Ser un sujeto individual no contradice esta estructura de la persona sino que ayuda a comprenderla mejor. La relación con otra persona, de hecho, no crea ni el sujeto ni su conciencia, pero se integra sobre el presupuesto de su primera donación original del ser y del sentido por parte de Dios, precisamente como su desarrollo y explicitación.



# Valores matrimoniales

Esto quiere decir que en la relación interpersonal, y en particular en la educación, el hombre coopera con Dios en la creación de la interioridad del otro. Esto es de decisiva importancia porque nos empuja a rechazar cualquier pretensión de un hombre de considerar a otro hombre como un producto de su iniciativa.



# Valores matrimoniales

Cada uno de nosotros es en cierto sentido, la suma del amor que le ha sido dado, otros hombres participan realmente en la creación de nuestra personalidad concreta, tanto que no seríamos lo que somos sin ellos.

Existen relaciones humanas decisivas, y nuestro destino depende en gran medida de cómo las vivimos.





---

U N I V E R S I D A D  
I N T E R A M E R I C A N A  
P A R A E L D E S A R R O L L O